

ct

Contenedores de penas y otros residuos útiles e inútiles

de
Elena González-Vallinas

(separata)

Personaje
Hombre (53)

Lugar
Clínica veterinaria.

2. DIEZ GATITOS

Clínica veterinaria.

HOMBRE (53)

Mi mujer me va a echar de casa. No los quiero, lo siento. No los quiero. No puedo ni mirarlos. No los voy a mirar. Ni siquiera a ése, no, ¡quítele de mi vista! Si encuentra alguien que los quiera, déselos, regáleselos. Puede hacerlo, ¡debe hacerlo! *(Silencio)*. ¿No quiere usted uno? Quédese con éste, por favor, se llama Daniel. Es el más fuerte de todos, le acompañará muchos años, se lo aseguro. A mí me gustaría hacerlo, me gustaría quedármelos a todos. Lo siento, Daniel... pero no puedo. No puedo, no puedo, no puedo. Se me acabó el tiempo. Lo siento, Daniel. Mi mujer me va a echar de casa, lo siento, ¡de verdad! *(Silencio)*. Además, ¡se acaba de comprar un loro! Un pájaro del amor o algo así. Imagínese, ¡un loro revoloteando por el salón con diez mil gatitos a la vista! En fin, que no cabemos en casa, así me lo ha dicho: «¡si mañana siguen aquí, te vas tú con ellos!». *(Silencio)*. Victoria es el amor de mi vida, ¿entiende? Sin ella me muero... *(Silencio)*. ¿Entiendes? *(Silencio)*. Diez, sí. Mis diez gatitos. Me compré uno por cada pena. Uno por ca-da-pe-na. El primero, con la llegada de Matilde. Matilde, Luisito y la sobrina, ¿cómo taparse los ojos? El último, después del accidente de Luisito. Mi hijo Luisito murió y ahí me compré a Javier, mi último gatito, mi última pena. *(Silencio)*. Se acabó. Tome los gatitos. Tómelos. *(Oscuro)*.